

# Miedo vs Fe

Muchos conflictos destructivos surgen del miedo. En la vida personal, muchas decisiones sobre la carrera, las parejas, dónde vivir o incluso qué comer se basan en el miedo.

En el matrimonio, el miedo puede convertirse en una fuente importante de conflicto destructivo. Ya comenté en blogs anteriores cuánto del conflicto surge del miedo a no ser amado, que las expresiones de amor son egoístas, manipuladoras o se dan solo para recibir algo a cambio.

En las relaciones internacionales, muchas decisiones de política exterior y de seguridad también se basan en el miedo.

Tomemos Oriente Medio, por ejemplo. El pueblo judío está profundamente traumatizado. Dos mil años de persecución, inquisiciones, masacres y, finalmente, el Holocausto dejaron cicatrices profundas. No conozco ni una sola familia judía que no haya sufrido bajas por el antisemitismo. En mi propia familia, más de cien familiares directos—abuelos, tíos, tías, primos—fueron asesinados en el Holocausto, y dos parientes murieron en las guerras israelí-árabes.

Las personas traumatizadas viven con miedo. Si se analizan muchas decisiones israelíes de seguridad y política exterior, el miedo suele ser una fuerza motriz principal detrás de ellas.

Las personas que temen tienden a usar el poder para resolver problemas. Y cuanto mayor es el miedo, más concentrado e intenso se vuelve el uso del poder.

Pero los palestinos también viven con miedo. Muchos temen que los judíos no se detengan con las tierras asignadas por las Naciones Unidas en 1948; esa expansión continuará; que los palestinos seguirán perdiendo hogares, tierras, y aunque llegara la paz, los judíos israelíes dominarán la economía y los palestinos permanecerán permanentemente subordinados.

Miedo. Miedo. Miedo.

Y el miedo invita al uso del poder.

El problema de la energía es que rara vez resuelve algo de forma permanente. Puede suprimir temporalmente un problema, pero a largo plazo, cuanto mayor es el uso del poder, más fuerte se vuelve la reacción contra él.

¿Cómo pasamos de tomar decisiones basadas en el miedo a tomar decisiones basadas en la fe? Esa es la verdadera pregunta.

Y por fe no me refiero necesariamente a fe religiosa. Me refiero a la fe de que los seres humanos pueden encontrar formas de convivir de forma constructiva.

Probablemente esto requiera algún tipo de terapia, no solo a nivel individual, sino también social.

Durante años he estado diciendo a los líderes en Israel que una estrategia basada únicamente en derrotar militarmente a Hamás no funcionará a largo plazo. La historia demuestra lo difícil que es derrotar de forma permanente a un pueblo movido por aspiraciones nacionales.

Los serbios lucharon contra el Imperio Otomano durante siglos desde las montañas. Estados Unidos abandonó Vietnam. La Unión Soviética y más tarde Estados Unidos abandonaron Afganistán tras prolongadas guerras.

Algunos amigos en Israel me dicen: "Pero Estados Unidos derrotó a Alemania y Japón en la Segunda Guerra Mundial."

¿Lo hizo? ¿O pasó algo más después que importaba aún más?

Tras la guerra, Alemania y Japón fueron reconstruidos económica y socialmente. El Plan Marshall reconstruyó Alemania. Japón fue reconstruido y reintegrado en la economía global.

Si Israel quiere una paz a largo plazo, quizá la estrategia debería centrarse no solo en la seguridad militar, sino también en ayudar a reconstruir una sociedad y economía palestinas viables.

Mire a Vietnam hoy en día. Después de una guerra terrible, los estadounidenses son bienvenidos allí. ¿Por qué? Porque al final la relación fue más allá del poder en el que se necesitaba.

El reto es si los seres humanos pueden tomar decisiones basadas no solo en el miedo, sino también en la fe: la fe de que la convivencia es posible y de que se pueden encontrar soluciones que no sean ganar-perder, sino ganar-ganar.

Solo pensando,  
Ichak Adizes